

"NO HAGA LA CARIDAD"



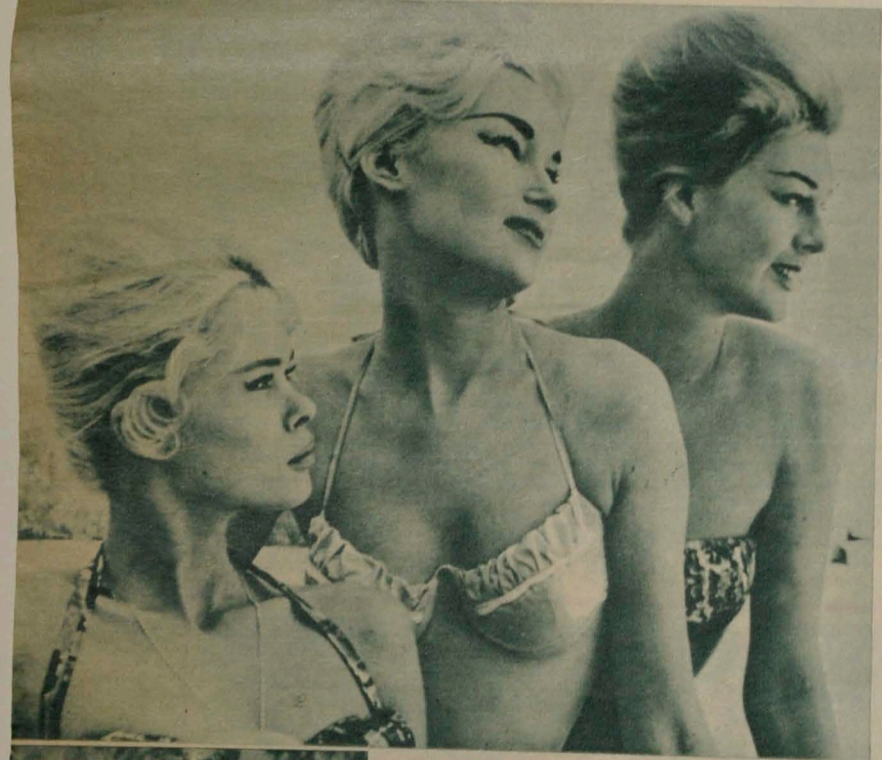
LA MAFFIA

Con jockeys, pistolas y cuchillos, la mafia, capitaneada por Vittorio de Sica, pide "la vendetta" en "La Honorable Sociedad".



EL PAGO DE LA LETRA

Mientras los buenos clientes reciben cigarrillos en el Banco, "Cassen", el cómico español, se desespera por pagar su letra que aumenta de valor, mientras se suceden los trámites del protesto.



SE HICIERON LOS SUECOS

Esta fotografía de "las suecas" en bikini ha sido usada profusamente por la propaganda. En la película no aparecen con tan breve vestimenta. Alguien se hizo "el sueco" con los bikinis.

CLEOPATRA FALSIFICADA

Aprovechando la propaganda y las dilaciones en la filmación de "Cleopatra", se hizo otra película protagonizada por Pascale Petit. El público chileno no cayó en el ardid y la película fue retirada de la cartelera a la semana de su estreno.

ESTA VIRTUD ESTA DE TURNO EN CASI TODAS LAS PELICULAS EN CARTELERA: HAY SATIRA

Por SERGIO VODANOVIC

EL asunto no deja de ser curioso.

Primero el cine encontró una rica veta en los diez mandamientos; agotados éstos, explotó con fruición los siete pecados capitales. Ahora ha vuelto los ojos a las tres virtudes teológicas y, entre ellas, está de turno la caridad. Hasta hace una semana permanecía en la cartelera teatral una obra chilena —"El lugar donde mueren los mamíferos"— en la que se satirizaba incisivamente la práctica de la caridad organizada. Ahora el cine recoge el tema, y en una muy buena comedia dirigida por el español Luis Berlanga —"PLACIDO"— se apunta con ironía y gracia a toda la vanidad, el egoísmo y la miseria con que suele revestirse la caritativa práctica del amor al pobre. Si se generaliza el tema, pronto se suscitarán graves problemas de conciencia entre muchas buenas señoras que con la mejor voluntad del mundo desean ayudar a los demás. No sabrán si al realizar la caridad están practicando una virtud o cometiendo un pecado.

PLACIDO

Porque la película de Berlanga, que estrenó el cine España, pone el dedo en la herida. Sin caricaturizar, en festivo tono de comedia, nos cuenta la historia de un grupo provinciano que desea mostrar su piedad y amor al prójimo en una noche de Navidad, organizando un festejo para "los pobres". Cada familia ha de convidar a un pobre a su mesa, y deberá realizarse un gran festival benéfico. Los distintos episodios que se hilvanan con fluidez cinematográfica muestran la fatuidad del acto y la ausencia de un verdadero amor al prójimo. Grandes letreros portados por jovencitas en traje de gala anuncian que "Los pobres son nuestros hermanos", una firma comercial exhibe a un pobre comiendo un pollo preparado en la cocina de su fabricación ("Cocinex hace la caridad"), y mientras tanto, un pobre diablo trata infructuosamente de pagar una letra correspondiente a la compra de un destartado "moto coche". Lo extraordinario es que este desfile de vanidad, de egoísmo, de exhibicionismo con la miseria ajena, está presentado con liviandad, con simpatía y con una proximidad realista que hace aún más amargo el hondo contenido de crítica social que envuelve el film. Sólo al terminar éste, se endurece el tono del relato al oírse a unas infantiles voces cantar un villancico: "En esta tierra no hay caridad, nunca la ha habido y nunca la habrá".

"Plácido" es una película que jerarquiza al cine español. Luis Berlanga, que llamara la atención mundial con su "Bien venido, Mr. Marshall", ratifica que es un excelente realizador. Es un film que hay que ver.

"LA HONORABLE SOCIEDAD"

Si "Plácido" se burla de la caridad, "La Honorable Sociedad" se burla de una institución ciertamente más pintoresca: la mafia siciliana, y su producto más representativo, "la vendetta".

Esta comedia farsesca, seguramente, ha tenido más éxito en Italia. Su situación básica corresponde a un chiste netamente peninsular, en el que los sicilianos se encuentran retratados por ribetes caricaturescos, aun en su pintoresco dialecto. Traducida y llevada a otros países, pierde algo su eficacia cómica, pero mantiene algunas virtudes que la hacen recomendable como un ligero pasatiempo.

Flash

CRITICA CINE-TEATRO

Se trata de la aventura de dos sicilianos que han seducido a las hijas de un miembro de la "mafia", que huyen a Italia, para luego ser devueltos a Sicilia a reparar su falta. La reparación consiste en el matrimonio con las seducidas y, acto seguido, la pena de muerte, para lavar la afrenta cometida contra el padre. Las escenas del matrimonio, que ha de seguir con la ejecución de los novios, muestran una original faceta del grotesco cinematográfico. Junto a los parabienes, los novios reciben el pésame. La torta de matrimonio tiene forma de ataúd y un cantor de tangos entona uno que dice algo así: "Que vivan los novios, que pronto han de morir".

Para los solteros empedernidos y, también, para algunos casados arrepentidos, esta asociación de matrimonio y muerte no les ha de resultar muy jocosa, sino del más puro "neorealismo"...

LAS SUEGRAS

Para compensar la sátira de los italianos continentales a costa de los sicilianos, se presenta en el cine Plaza otra comedia, en que los italianos se burlan de ellos mismos.

Seducidos por los películas suecas y la profusa literatura sobre la liberalidad de las mujeres nórdicas, tres italianos emprenden un viaje a Estocolmo. Están seguros de que con su tez morena, su temperamento meridional y su fama de hombres galantes tendrán decenas de aventuras amorosas. Cada uno tiene la suya, efectivamente, pero no encuentran el libertinaje que ellos esperaban.

La película tiene un valor documental indudable. Los espectadores acompañan a los protagonistas en su exploración por Estocolmo, en el conocimiento de costumbres diversas a las usuales y, también, comparten el desconcierto que produce el encuentro con hermosas mujeres que no se conducen con la abierta liberalidad que la imaginación latina les atribuye.

Curiosamente, en la confrontación de la moral italo-sueca, son los italianos los que salen mal parados, mientras que las suecas quedan expuestas casi como ángeles de virtud. Al parecer los productores del film quisieron ser diplomáticos con

los suecos, y no explotaron más intensamente la diferencia de costumbres. La película es simpática, entretiene, pero queda la impresión de que el tema no fue aprovechado en todas sus posibilidades.

PIZARRA DE SANGRE

Si en los demás estrenos ha prevalecido el tono de comedia, en el cine Bandera no se da posibilidad alguna al espectador para sonreír. Más que una película argumentada, "Pizarra de Sangre" es la exposición de un problema, y él está presentado objetiva y crudamente en esta producción inglesa. Se trata de los niños proletarios, al borde del vicio y del crimen, apresados por un lado por un sistema de educación rígido y caduco y, por el otro por la miseria del ambiente.

Si bien se trata de un problema inglés, él puede extenderse con pequeñas variantes a amplias áreas de nuestro mundo. El film muestra la situación, sin insinuar una solución. Más aún, al muchacho que desea apartarse de la corrupción se le ve al final de la película abandonando la escuela, solución reproachable desde todo punto de vista.

El film está bien actuado, pero carece de mayor vuelo, y su fotografía es oscura. Conmueve con expresión de un estado social alarmante y, viéndolo, no puede menos que recordarse el escándalo mundial que en estos días ha vivido la vieja Inglaterra. Si Christine Keeler fue a una de esas escuelas, quiere decir que ni ella, ni Profumo ni Ward son responsables. La culpa ha de recaer en la miseria y en una sociedad que la hace tolerable.

SALDOS Y RETAZOS

Es un hecho que nuestro culto público sabe la historia. No se le puede embaucar diciéndole que Cleopatra es Pascale Petit, cuando hasta un niño de pecho sabe que ella es Liz Taylor. Esta, seguramente, es la razón por la que "Cleopatra, una reina para César", solo durara una semana en el Rex. Los espectadores se reservaron para ver el producto original.

La propaganda dice que las "estrellas" de "La Honorable Sociedad" son Vittorio de Sica, Rosana Schiaffino y Domenico Modugno. Falso. Los tres nombrados aparecen episódicamente. Las estrellas son un par de buenos actores cómicos sicilianos, que, como no tienen cartel internacional, se les ignora totalmente en los avisos.

La proximidad de dos películas con temas semejantes perjudica a la que fue estrenada en segundo lugar. Es lo que sucede con "Pizarra de Sangre". Si no estuviese tan próximo el estreno de "La Otra Mentira", su tema habría destacado más. Ambas películas transcurren en un ambiente de escuela en una barriada popular.

Hay una cosa que queda en claro en "Plácido". En España, al igual que en Chile, pagar una letra después de su vencimiento es tarea engorrosísima. Por algo España es la Madre Patria...